



Casa abierta al tiempo

**Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa**

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Licenciatura en Letras Hispánicas
Área de integración: Didáctica de la Literatura

**DISEÑO Y APLICACIÓN DE UN TALLER
DE ACERCAMIENTO Y APRECIACIÓN A LAS ARTES,
EN ESPECIAL A LA LITERATURA,
PARA NIÑOS DE EDUCACIÓN BÁSICA.**

PROYECTO

que para obtener el título de
LICENCIADA EN LETRAS HISPÁNICAS

presenta

ABRIL ITZEL CRUZ GUZMÁN
208315061

Asesora:

Mtra. Adriana Ma. Hernández Sandoval

Lector:

Dr. Jesús Eduardo García Castillo

México, D.F., 2013

Índice

Introducción	3
Propuesta	18
Resultados y modificaciones de la aplicación	42
Aspectos susceptibles de cambios	45
Reflexiones finales	58
Glosario	61
Referencias	64

Introducción

El presente proyecto representa un pequeño esfuerzo por combatir la lamentable situación de la población mexicana con respecto a la lectura. Mediante el diseño y la puesta en práctica de un taller de acercamiento a las artes, con especial énfasis en la literatura, pretendo colaborar con la serie de esfuerzos llevados a cabo por diversas organizaciones con miras a contrarrestar la baja preferencia que existe en nuestro país hacia las prácticas de lectura autónomas y placenteras.

El taller se propone como una opción viable de aplicarse en diversos contextos y situaciones sociales, y no únicamente para el entorno urbano, debido a las características de las tareas y temáticas tratadas: se propicia una interacción lejana al papel tradicional de maestro-alumno, además de que las actividades poseen un enfoque lúdico y vivencial. La inclusión y puesta en práctica de diversas disciplinas artísticas en el taller permite el aprovechamiento de variados recursos atractivos para los distintos intereses de los asistentes, además de la aplicación de los principios de la teoría de las inteligencias múltiples.

Nezahualcóyotl y Papalotla, a pesar de considerarse dos municipios opuestos en razón de que el primero constituye una enorme congregación poblacional con problemáticas sociales complejas, mientras que el segundo posee una reducida extensión territorial en la que la mayoría de sus habitantes se dedican al comercio y la agricultura, ambos en su diversidad permiten tanto la comprobación de la pertinencia y efectividad de las actividades del taller,

como también la valoración de dichas acciones como novedosas para los alumnos, interesantes en su puesta en práctica y que además pueden propiciar aprendizajes significativos.

El taller está dirigido a niños de 9 y 10 años de edad, debido a que este grupo poblacional, a pesar de comenzar a presentar intereses propios de la adolescencia, también gusta, en un gran porcentaje, de historias fantásticas, actividades artísticas tales como dibujar, iluminar, contar historias, etc. Estos aspectos fueron considerados en el diseño de las sesiones, además de que sirvieron como catalizadores del interés por la lectura de textos diversos y la escritura de experiencias tanto cotidianas como fantásticas.

La aplicación del taller en diversos contextos y situaciones presenta una oportunidad valiosa de reformular la enseñanza y la valoración de la lectura como una posibilidad invaluable para rescatar los aspectos más humanos del niño, su enorme potencial creador y su capacidad de asombro al acercarse a textos literarios y con el descubrimiento de experiencias e imágenes que la racionalidad y sensibilidad humana puede crear.

La idea de diseñar un taller de acercamiento a la lectura surge a partir del conocimiento de que el grado de preferencia que los habitantes de la República Mexicana evidencian por la lectura es sumamente bajo. Esta lamentable situación puede apreciarse de manera cotidiana, pues son pocas las personas que visitan las bibliotecas públicas (Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales, 2010), además de que resulta cada vez menos común observar una persona leyendo en contextos no escolares. Estas

afirmaciones, que podrían parecer simples suposiciones, han sido comprobadas mediante diversos estudios,¹ los cuales no sólo dan muestra del bajo interés de las personas por realizar prácticas de lectura, sino que también se puede advertir que cada año el número de mexicanos que gusta de la lectura, y que efectivamente lee, disminuye sustancialmente: el promedio de libros que un habitante de nuestro país lee al año es de menos de tres para el 2012. (Encuesta Nacional de Lectura, 2012)

El encontrar todas las razones de este rechazo evidente a las prácticas de lectura en México merece un trabajo exclusivo y exhaustivo de investigación, por lo cual me limito a mencionar en este punto algunas de las que considero principales: la caracterización de la lectura como una práctica obligatoria y casi exclusiva del ámbito escolar; los entornos familiares y sociales que los niños presencian desde pequeños, en los que el rechazo hacia la actividad lectora es sumamente común; el limitado acceso que las personas tienen a expresiones artísticas y culturales por razones económicas, físicas, de infraestructura, etc. Y los métodos tradicionales o autoritarios con los que se enseña a leer a los niños, pues no se les ayuda a encontrarle a esta actividad una significación o importancia que trascienda el sólo hecho de aprobar una asignatura o un examen.

Ante la problemática compleja que representa esta situación en nuestro país, los gobiernos federales y locales han realizado diversos esfuerzos

¹ Por mencionar algunos: la Encuesta Nacional de Lectura (2006 y 2012), los resultados de la prueba PISA 2009 y la Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales (2010)

encaminados a erradicar la aversión de la población por la lectura, los cuales, desafortunadamente, no han rendido los frutos esperados, pues el porcentaje de las personas que no leen sigue aumentando. La gran mayoría de los mencionados esfuerzos se han limitado a crear bibliotecas públicas o proveer de libros las ya existentes. Considero que, si bien resultan admirables estas acciones, la perspectiva desde la que se está abordando el problema es errada, pues resulta un tanto infructuoso poner a disposición de las personas que no gustan de leer materiales de lectura: sería mejor encaminar estas actividades a propiciar en las personas el gusto por la lectura. Obviamente, esta labor puede resultar diametralmente más complicada e implica un mayor esfuerzo humano que la primera, aunque que no es imposible ni poco prometedor, pues si las personas encuentran placer en la actividad lectora, podrán hacer uso del despliegue material que se han realizado hasta ahora los gobiernos.

Así pues, el presente taller se propone, en términos generales, impulsar el disfrute por la lectura en combinación con otras disciplinas y actividades artísticas como la pintura, la escultura, la comida y la música en niños de entre 10 y 12 años de edad. La aplicación primera de este taller tendrá lugar en el estado de México, sin embargo se ha diseñado para que sea viable su puesta en práctica en contextos y situaciones distintos a los que presenta este sitio.² Se eligió como público específico a niños de ese grupo de edad debido a dos

² El hecho de que el taller sea puesto en práctica contribuirá a acentuar esta posibilidad de aplicación en distintos espacios y contextos, ya que se observarán, analizarán y modificarán los aspectos que, durante el desarrollo del taller, resulten problemáticos o complicados de adaptar.

razones: la primera de ellas es el grado de desarrollo cognitivo alcanzado hasta ese momento; la segunda es que se encuentran a poco tiempo del comienzo de la adolescencia, una etapa decisiva en la formación de una persona, ya que es muy probable que los intereses, pasatiempos y hábitos que mantengan durante este período le acompañen el resto de su vida.

El ambiente que caracterizará a cada una de las sesiones tratará de alejarse lo más posible de un ámbito escolar: a partir de la participación continua y libre de los asistentes, el papel de guía que asumirá el tallerista responsable en el desarrollo de las actividades del taller, además de la ejecución de actividades lúdicas que impliquen la puesta en práctica de diversas habilidades tanto manuales como de socialización. Se buscará llevar a cabo un aprendizaje significativo de algunas categorías literarias básicas por medio del conjunto de las acciones mencionadas. Otro aspecto que se impulsará durante el taller será adquisición o el aumento de la práctica de valores fundamentales en la convivencia social diaria, como la tolerancia y el respeto, esto a partir de la apreciación y estima de los diversos puntos de vista que se presentarán en el grupo de asistentes, así como el reforzamiento de la propia autoestima mediante la valoración positiva de sus logros y los de sus compañeros participantes.

La duración de este taller será reducida, con el fin de no saturar a los asistentes con una gran cantidad de sesiones ni con una extensión desmesurada de éstas, por lo que se consideran cinco encuentros (uno por cada

día de la semana) con una duración de entre hora y media a dos horas cada uno.

La situación de actual de la lectura en México resulta sumamente preocupante, pues a la actividad lectora se le considera una actividad casi exclusiva del ámbito escolar: las cifras oficiales de la Encuesta Nacional de Lectura (2012), realizada por la Fundación Mexicana para el Fomento a la Lectura (FunLectura), han revelado la marcada tendencia entre los estudiantes de abandonar los hábitos de lectura en el momento en que finaliza su transcurso por la educación básica. Además, nuestro país posee un alto índice de aversión por la lectura, ya que menos de la mitad de la población alfabetizada posee hábitos de lectura autónoma, con el fin último del disfrute y no apegada al ámbito escolar. (ENL, 2012)

Estos datos, ya en principio desalentadores, son acentuados si se toma en cuenta que la misma encuesta realizada en el 2006 (en esta ocasión por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) en colaboración con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) reveló que 56% de las personas entrevistadas realizaban lecturas con regularidad, es decir que entre esos seis años hubo una disminución de aproximadamente diez por ciento con respecto a estas prácticas. Por otra parte, es digno de mencionarse que según la encuesta del 2006, el promedio de libros que cada mexicano(a) leía en un año era de 2.90, mientras que en el 2012 esta cifra aumentó apenas en cuatro centésimas, lo que llevado a la práctica no representa un cambio sustancial.

Más allá de lo evidentemente desafortunados que resultan estos datos, también son sorprendentes, ya que en el 2008 se promulgó una reformada³ Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, la cual se vislumbraba como una esperanza en la búsqueda del aumento de la cantidad y la calidad de la lectura en nuestro país. Después de casi cinco años del funcionamiento de esta ley, los resultados no han sido los esperados y poco se ha podido hacer ante la aparentemente inevitable disminución de la lectura en México

Como puede apreciarse, la situación de los bajos índices de lectura en nuestro país es una problemática compleja que requiere de una intervención en diversos grados y modalidades para que, de manera global, pueda lograrse su erradicación, o por lo menos su disminución en un plazo de tiempo cercano.

De esta manera, el taller se plantea como una alternativa viable y con una perspectiva distinta a los anteriores intentos de acercar la lectura, la literatura y las artes en general a la población infantil, lo que resulta fundamental ya que este sector poblacional constituirá la ciudadanía que en un futuro cercano puede comenzar a cambiar los bajos índices de la lectura en México y las estadísticas desalentadoras que actualmente se presentan.

La lectura va mucho más allá de la adquisición de un bagaje cultural diverso y amplio, pues durante esta actividad intelectual se desarrollan una

³ Reformada debido a que esta ley fue originalmente promulgada por el presidente Ernesto Zedillo al término de su mandato, el 8 de junio del 2000. Después de un largo tiempo sin que se le prestara atención y mucho menos se llevara a cabo, el presidente Fox la vetó en el 2006. Ya para el 2008, se modificó y amplió para ser promulgada con su publicación en el *Diario Oficial de la Federación* el 24 de junio del 2008.

gran cantidad de procesos mentales que favorecen el desarrollo personal del individuo, tales como:

- La capacidad de razonamiento
- La emisión de juicios
- Desarrollo del comportamiento analítico
- El aumento en la comprensión de sucesos literarios y cotidianos
- Desarrollo de la competencia lingüística y comunicativa
- Reconocimiento de los diversos tipos de discursos
- Aumento de la capacidad de comprensión

Por todas estas razones, resulta necesario el emprendimiento de acciones inmediatas encaminadas a combatir las cifras poco alentadoras de la lectura en México, tales como el presente proyecto.

Durante el taller se propiciará el aprendizaje significativo, el cual consiste en la cabal comprensión de los contenidos enseñados mediante la inclusión de ellos en las estructuras mentales que el sujeto ya posee, es decir “los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno” (Dávila, 2010). Resulta sumamente importante relacionar el conocimiento previo del alumno con el que se le está enseñando, para modificar sus esquemas de pensamiento e inclusive propiciar la creación de nuevos.

Este modelo pedagógico propuesto por David Ausubel centra su atención, en mayor medida, ya no en la enseñanza ni en la figura del profesor como se

desarrollaba en la educación tradicional, sino más bien en el aprendizaje del alumno, pues además de asegurarse de que éste efectivamente se lleve a cabo, también promueve el aprender a aprender, por medio de la puesta en práctica de habilidades de diversa índole. (1987)

El papel de alumno en este enfoque no es pasivo, pues su aprendizaje está estrechamente relacionado con la participación y el interés del desempeño que evidencie tanto dentro como fuera del salón de clases (Ausubel, 1986), ya que la enseñanza trasciende el recinto escolar, al ser necesaria la reflexión y la creación de conexiones entre los contenidos y las habilidades académicas que dentro de la escuela se enseñan con las situaciones de su actuar cotidiano. De esta manera, el alumno construye su propio aprendizaje y puede desarrollar la autonomía necesaria para llevar a cabo una autoevaluación objetiva y responsable.

Por otra parte, el profesor también modifica sustancialmente sus acciones alejándose cada vez más del rol que en la enseñanza tradicional posee, ya que deja de ser la fuente única e incuestionable del conocimiento para llegar a caracterizarse como un guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir, es quien diseña y dirige (no de manera directiva ni autoritaria) las actividades por realizar y (como se ha mencionado antes) también propicia una competencia sumamente importante en el aprendizaje significativo: el aprender a aprender.

Aprender a aprender es la capacidad de organización, planeación y ejecución satisfactoria del propio proceso de aprendizaje, donde se implican

aspectos cognitivos y también emocionales (Díaz-Barriga, 2010); requiere de la conciencia del estudiante de la manera en que lleva a cabo el aprendizaje, para así poder reflexionar sobre la sucesión de etapas de su propio proceso. Como puede deducirse, en la propuesta de Ausubel la repetición memorística de datos o conceptos como única comprobación del proceso efectivo de enseñanza-aprendizaje queda completamente vedada, pues la inteligencia académica no es el único medio en el que la capacidad intelectual de una persona puede mostrarse (Ausubel, 1986). Este planteamiento se relaciona estrechamente con la teoría de las inteligencias múltiples, la cual también constituye uno de los principios rectores del taller.

Según Howard Gardner, existen 8 maneras básicas en las que una persona puede desarrollar mejor sus habilidades y aptitudes en el ámbito educativo y social, por lo que no todas aprendemos de la misma manera. La inteligencia no puede ya considerarse un aspecto innato reservado para algunos pocos afortunados, sino más bien es una habilidad que puede desarrollarse mediante la combinación de más de un tipo de inteligencia. Así pues, los principales tipos de inteligencia son: lingüística-verbal, lógica-matemática, espacial, musical, corporal kinestésica, intrapersonal, interpersonal y naturalista. Para el desarrollo óptimo de las capacidades de un sujeto resulta deseable que se analicen los tipos de inteligencias que conforman su manera individual de abordar el aprendizaje y que éstos sean puestos en práctica dentro del salón de clases mediante actividades enfocadas a cada una de ellas. Dentro del taller se incluirán tareas y acciones que permitan el

desarrollo de las capacidades de cada integrante con base en sus preferencias individuales.

Relacionar las tareas desarrolladas dentro del ámbito escolar con el entorno inmediato del alumno es un aspecto fundamental en la consecución del aprendizaje significativo, pues en esta teoría pedagógica se afirma que la puesta en práctica en situaciones reales de las enseñanzas en un periodo cercano, refuerza poderosamente la retención de la información en su memoria de largo plazo (Dávila, 2010). Esta relación será propiciada y desarrollada a lo largo del taller mediante actividades que involucren tanto a su entorno familiar y social, como aquellas que permitan llevar a cabo el empleo concreto de lo enseñado.

Otro aspecto que resulta fundamental para el cabal logro del aprendizaje significativo es la recuperación del conocimiento previo que el alumno posee, esto con el fin de elevar la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje (Díaz-Barriga, 1999). Esta categoría fundamental se entiende como el conjunto de habilidades, valores, conocimientos y destrezas que una persona posee al momento de comenzar una clase o un proceso de enseñanza-aprendizaje. Este conocimiento resulta sumamente útil como punto de partida para el desarrollo de la clase, y en general de la labor educativa, ya que permite (aun cuando se trabaja con grupos de características diversas) encontrar semejanzas entre los integrantes, lo cual puede propiciar un ambiente de cordialidad y cooperación. Precisamente con el objetivo de lograr esta atmosfera de convivencia propicia para el aprendizaje, se pondrán en práctica diversas técnicas y estrategias

propuestas por Cristina Moral-Santaella en el texto *Técnicas y estrategias facilitadoras del aprendizaje* (2009) dependiendo de la situación particular y de las características de los grupos.

La animación lectora es “un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia la lectura” (Carmen Olivares) La primera animación a la lectura (y probablemente la más efectiva) es la que puede llevarse a cabo dentro del seno familiar, que consiste en la observación del niño a los padres o familiares realizando prácticas de lectura gustosas y autónomas. Si bien es cierto que no todos los estudiantes han tenido la oportunidad de ser apreciar el placer que representa la lectura desde temprana edad, esta carencia no es determinante, pues existen esfuerzos que pueden propiciar su gusto por ella mediante actividades que, en la medida de lo posible, no resulten para el alumno autoritarias y obligatorias. De aquí que la figura del animador resulta fundamental (Cerrillo, 2008), pues es el encargado de transmitir las bondades que la lectura puede aportarles a los niños, cuidando de no parecer impositivo, por medio de acciones lúdicas y ejercicios imaginativos. Es deseable que el responsable de llevar a cabo actividades encaminadas al acercamiento a la lectura realmente disfrute realizar este tipo de prácticas de lectura, aunque tampoco es un factor definitivo, pues con esfuerzos y una buena planeación de las actividades pueden obtenerse resultados satisfactorios.

Ahora bien, sobre la definición de taller, es claro que no resulta útil ni viable su concepción tradicional, pues no se trata de un espacio físico en el cual se desarrollan actividades específicas relacionadas con la creación o reparación de algún objeto, sino que se hace referencia al taller educativo. Hace aproximadamente 20 años comenzó a utilizarse el concepto de taller en el ámbito académico, aunque sin una definición totalmente clara de sus características procedimentales y de contenido. De manera posterior, diversos estudiosos han creado distintos conceptos de taller. (Compilados por Maya Betancourt, 2007) Entre los rasgos constantes en la mayoría de éstos se encuentran:

- Es una metodología integradora y reflexiva.
- Implica una participación activa de los participantes.
- Puede utilizar diversas técnicas, dependiendo de las cualidades de la materia tratada.
- Une la teoría y la práctica, lo cual promueve la comunicación constante con la realidad social.
- No se le denomina profesor o maestro a quien dirige los talleres, sino facilitador o guía.
- Necesariamente se realizan actividades manuales, intelectuales o prácticas.
- Lo ideal es que la atención del facilitador sea equitativa para todos los participantes, por lo que se recomienda los grupos sean reducidos.

Todas las características anteriores son consideradas como fundamentales en el diseño y desarrollo del taller de acercamiento a la lectura presente.

Con el propósito de proveer una mayor organización a la totalidad del proyecto, los objetivos se han dividido en dos apartados: el primero de ellos contiene los referentes al proyecto propiamente, mientras que en una segunda sección se incluyen los objetivos del taller específicamente.

Objetivo general del proyecto:

- Diseñar y poner en práctica un taller de acercamiento y apreciación a diversas disciplinas artísticas, en especial a la literatura, para niños de entre 9 y 10 años de escuelas públicas o privadas de dos municipios del estado de México.

Objetivos particulares del proyecto:

- Realizar una investigación bibliográfica y electrónica sobre el estado actual de la lectura entre la población mexicana en general y, en particular, de los niños y adolescentes del país.
- Efectuar una búsqueda orientada al hallazgo de evidencias de talleres o cursos de acercamiento a la lectura que se hayan realizado en el ámbito nacional, estatal y municipal, con el propósito de analizar sus características y el impacto que han tenido en los habitantes beneficiados.

- Llevar a cabo una compilación sobre las distintas acepciones del concepto de taller que existen y elegir la que se considere más apropiada. En caso de no existir alguna completamente pertinente, elaborar una nueva.
- Analizar las técnicas y estrategias más utilizadas en los talleres existentes hasta la fecha y elegir las que serán aplicadas en el que se diseñará.
- Aplicar este taller de acercamiento a las artes en, por lo menos, dos ocasiones: una en el municipio de Nezahualcóyotl y otra en el de Papalotla, ambos pertenecientes al estado de México.
- Realizar una reflexión y evaluación sobre los resultados inmediatos observados en los participantes de los talleres.